

**VENEZUELA, PETRÓLEO Y LA SEGUNDA GUERRA
MUNDIAL(1939-1945):
UN EJEMPLO HISTÓRICO PARA LAS NUEVAS
GENERACIONES**

Ramón Rivas
Facultad de Humanidades
Universidad de los Andes

RESUMEN. La política llevada a cabo por F. D. Roosevelt, conocida en el ámbito geopolítico como la “política del Buen Vecino”, significó un cambio con respecto a la forma como Estados Unidos había llevado sus relaciones con Hispanoamérica. Aparte de consideraciones internas de la política estadounidense, este comportamiento tuvo que ver con dos hechos de trascendental importancia para entonces: la crisis económica de 1929, de honda repercusión en la economía norteamericana, y el temor a una nueva guerra mundial, temores fatalmente cumplidos, que llevaron a Roosevelt a buscar proteger o promover un plan de defensa de las economías latinoamericanas fuente de materias primas que garantizaran la subsistencia de la economía americana. Esto permitió a América Latina tomar conciencia de su importancia económica y utilizar esto como una base de negociación para mejorar su situación económica mediante la obtención de algunas ventajas. En el caso particular de Venezuela se tuvo la particular visión de considerar el petróleo como una materia prima de importancia tan vital que permitió incrementar el poder de negociación de Venezuela y establecer reclamos de carácter político, económico e histórico a Estados Unidos, Inglaterra y a las compañías petroleras.

0 INTRODUCCIÓN

La política exterior de Estados Unidos hacia América Latina cambió radicalmente a partir de 1936. La política del Buen Vecino tuvo sus antecedentes en la década de los años treinta. Esta nueva política exterior fue de un gran significado histórico para los países latinoamericanos, por cuanto ello contribuyó a propiciar una mayor autonomía económica y política de éstos ante los EE.UU. Fue oportuna la coyuntura de la crisis del 29 y el surgimiento de la Segunda Guerra Mundial para que América Latina reclamase sus derechos políticos y económicos a Estados Unidos e Inglaterra.

Este viraje de Estados Unidos hacia América Latina, fue el producto de dos factores fundamentales. La crisis económica del año 29 afectó profundamente la estructura económica norteamericana. Los supuestos mecanismos de una economía de mercado resultaban insuficientes para resolver los problemas del desempleo y la demanda efectiva, es decir, no estimulaban las fuerzas materiales. Por tanto, fue necesario una nueva política económica que asignaba un papel central al Estado para reanimar la inversión y el ahorro en función de promover el desarrollo capitalista. Este fue el *New Deal*. El otro factor gravitante fue el temor de Estados Unidos ante la posibilidad de una nueva conflagración bélica, es decir, había indicios al respecto, con el ascenso del fascismo, el nazismo, el militarismo japonés, y el desarrollo de la guerra civil española que había adquirido dimensión internacional. Esto explica por qué Estados Unidos adoptó una política de apertura, de tolerancia, de flexibilidad beneficiosa para nuestra América. En otras palabras, para Estados Unidos era vital promover un plan de defensa hacia los países americanos porque se trataba, en el fondo, de controlar estratégicamente las materias primas en función de abastecerse frente a la inminencia de

un nuevo conflicto bélico, que ponía en peligro al mundo libre.

En este sentido, América Latina tuvo conciencia de su importancia estratégica la cual aprovechó como poder de negociación ante Estados Unidos e Inglaterra, es decir, utilizar la posible circunstancia de una guerra para obtener un conjunto de ventajas económicas, y reclamar algunos derechos heredados históricamente.

El presente ensayo individualiza un caso nacional que hace parte de esta línea de reflexiones. Venezuela adquiere conciencia histórica de lo que significó la Segunda Guerra Mundial para hacer del petróleo un instrumento de negociación que le permitiese plantear una serie de reclamos de carácter político, económico e histórico a Estados Unidos, Inglaterra, y a las compañías petroleras.

Pese a que las estadísticas petroleras muestran que Estados Unidos, durante la Segunda Guerra Mundial, se abasteció con petróleo de su producción interna para satisfacer sus necesidades militares, no por ello Venezuela dejó de jugar un papel clave con su petróleo para derrotar el eje Tokio-Berlín.

1 LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA AMÉRICA LATINA: 1936-1945

La crisis económica por la que pasaba Estados Unidos en la década de los treinta, y el temor a una nueva Guerra Mundial, sentaron las bases para formar nuevas relaciones entre éste y América Latina. La idea era la siguiente: La interdependencia y la reciprocidad serían los símbolos para impulsar una era histórica entre Estados Unidos y América Latina. La situación para Estados Unidos era difícil, por cuanto este país tenía petróleo solamente para abastecer la demanda interna, más no para los aliados.

Esta compleja relación es utilizada por Venezuela para alcanzar sus fines de carácter político, económico e histórico.

El discurso pronunciado en Washington, el 4 de marzo de 1933, F. Roosevelt decía al respecto:

“En el campo de la política internacional procuraré que la Nación haga una política de Buen Vecino que resueltamente se respete a sí mismo, y que por lo tanto respete el derecho a los demás; un vecino que respeta sus obligaciones y respeta la santidad de los convenios con todos los países del mundo... creo advertir que nunca hemos realizado hasta ahora la interdependencia que existe entre todas las Naciones del mundo; esto es, que no podemos simplemente tomar, sino que debemos dar también; que si damos un paso adelante, debemos avanzar como un ejército leal y disciplinado, dispuesto a hacer un sacrificio por el bien de la disciplina común, puesto que sin esa disciplina no se puede realizar progresos y ninguna dirección es eficaz”¹

Valga reiterar que el fondo de este cambio de Estados Unidos para América Latina, obedeció a la necesidad imperiosa de suministrarse materiales estratégicos ante el peligro de otra guerra. En publicación editada por la Unión Panamericana, en Washington, se afirmó, de manera global, la importancia de esos materiales.

“Por tanto, al capacitar a la fábrica de los Estados Unidos para producir los elementos necesarios a la defensa se han hecho dos calificaciones de productos, los llamados materiales estratégicos y los esenciales o críticos. los primeros son productos minerales, vegetales o animales que no se producen en los Estados Unidos y para los cuales esta nación depende

enteramente de abastecedores del exterior. Los segundos son productos que a pesar de no tener la misma importancia que los estratégicos, se consideran también de absoluta necesidad... Entre los estratégicos, figuran, minerales: cobre, antimonio, níquel, yodo, platino, vanadio, etc. Para coordinar la acción de todas las repúblicas del continente en un plan global se han concertado arreglos entre los Estados Unidos y varios gobiernos americanos bajo los cuales cada país goza de la doble ventaja de tener un mercado fijo para sus excedentes de producción en artículos determinados y de evitar, al mismo tiempo, que esta producción padezca de excesiva o de insuficiente”²

La política del “Buen Vecino” contenía tres elementos neurálgicos a saber. Uno de carácter político, pues Estados Unidos se veía obligado a reconocer la soberanía de cada uno de los países que conforma el territorio americano. Por otro lado, arreglar una serie de problemas de índole político, como fue la eliminación en 1934 de la Enmienda Platt, impuesta por Estados Unidos a Cuba en el año de 1900. Finalmente, el reconocimiento de las nacionalizaciones de la industria petrolera en Bolivia (1937) y México (1938). Un segundo aspecto de carácter militar. A partir de 1936, Estados Unidos puso en práctica mecanismos de seguridad colectiva ante el peligro de una nueva conflagración. En este sentido, Federico Gil nos dice:

“Durante los dos años que siguieron a la conferencia de Buenos Aires de 1936, los acontecimientos de Europa las agresiones de Austria, Checoslovaquia, España, China y Etiopía causaron preocupación en todas partes respecto a las intenciones de Alemania e Italia en Europa, y de Japón en Asia. En el Nuevo Mundo, los signos de actividades subversivas por parte de los poderes totalitarios eran indudables...

existían indicios de que las naciones del eje habían desencadenado una enérgica campaña que amenazaba la seguridad del hemisferio Occidental”³

Por ello:

“Estados Unidos comenzó a agrupar a los países Latinoamericanos a través de un conjunto de pactos para la defensa de la seguridad continental, tales como: el pacto consultivo de Buenos Aires en 1936, la Octava Conferencia Panamericana realizada en Lima en 1938, etc. Dichos pactos tenían como finalidad primordial velar por la defensa del continente ante cualquier peligro de guerra. La mayoría de países de América Latina junto con Estados Unidos, tomaron frente a la guerra una posición neutral; pero los acontecimientos bélicos provocaron el abandono de esta posición, y en su lugar los Estados Unidos comenzó a modificar las leyes de neutralidad a partir del mes de noviembre de 1939... la nueva ley anulaba el embargo de armas y colocaba la venta de toda clase de material a los beligerantes sobre una base de entrega y cobro, el mercado de material de guerra americano quedaba así abierto a Franceses y Británicos... El 2 de septiembre de 1940 Roosevelt anunció dramáticamente que se había anunciado un acuerdo entre Gran Bretaña y Estados Unidos respecto a destructores y bases navales... Los Estados Unidos entregaban cincuenta destructores a Gran Bretaña a cambio de un arriendo por noventa y nueve años de bases navales y aéreas de ocho posesiones Británicas... Las nuevas bases estaban destinadas a defender el continente americano del eventual ataque de una potencia no americana... El presidente Roosevelt envió al Congreso una propuesta de un programa de préstamo y arriendo. Aprobada en marzo de 1941, la Ley de Préstamo y Arriendo autorizaba al Presidente a poner todo

material... a disposición del gobierno de todo país cuya defensa el Presidente considere vital para la defensa de los Estados Unidos...”⁴

Por otro lado,

“América Latina crea igualmente un programa de defensa militar... respecto al posible uso de las bases, a los derechos de tránsito para los aviones de los Estados Unidos y suministros militares... Los gobiernos Latinoamericanos se sentían muy poco dispuestos a conceder tales bases y a ver a las fuerzas armadas Estadounidenses en su suelo, pues temían que los Estados Unidos no estarían dispuestos a dejarla más tarde, sin embargo, antes del ataque Japonés a Pearl Harbour ya se había concluido una serie de acuerdos militares... Los acuerdos de defensa militar con Latinoamérica incluían también programas de rearme mantenidos por los Estados Unidos... las naciones Latinoamericanas quedaron incluidas en los términos de la Ley de Préstamo y Arriendo...”⁵

Por último, el aspecto económico obligó a Estados Unidos a impulsar una serie de acuerdos bilaterales y multilaterales relativos a las cuestiones económicas. Y, en particular:

“... Para estabilizar el café, principal cosecha de al menos catorce países Latinoamericanos, el acuerdo Interamericano del café de 1940 dividió el mercado Estadounidense del café y asignó cuotas anuales a cada país. se tomaron diversas medidas para ayudar a los Latinoamericanos a desarrollar nuevos campos de producción... El gobierno de los Estados Unidos llevó a cabo convenios para incrementar la producción y comprar volumen de materias primas de primera necesidad y de interés estratégico...”⁶

Para el año 1941 fue suscrita la Carta del Atlántico entre Estados Unidos y Gran Bretaña. Los aspectos de mayor relieve contemplaban:

- Respecto al derecho de cada país para buscar su propia forma de Gobierno.
- Rechazar el engrandecimiento de cualquier nación a costa de otra.
- Libertad de mar.
- No usar las fuerzas para resolver los conflictos entre las naciones.⁷

Para 1943, la mayoría de los países de América Latina se acogieron a la Carta del Atlántico. Terminada la Segunda Guerra Mundial, fue suscrita la Carta de las Naciones Unidas (1945)⁸. Por esto el profesor Federico Gil resumió magistralmente el rol de América Latina durante la Segunda Guerra Mundial:

“... El papel vital desempeñado por Latinoamérica durante la guerra fue el resultado final de la política, cultivada con cuidado y sinceridad por los Estados Unidos, que fue inaugurada por F. Roosevelt en 1933. El ejemplo sin precedentes de unidad continental que caracterizó la conducta de las repúblicas americanas durante el conflicto justificó con creces la visión de quienes forjaron la política de Buena Vecindad”⁹

2 LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA DURANTE EL PERIODO 1936-1945

Con la muerte de Juan Vicente Gómez, en el año 1935, comenzó un nuevo período en la historia económica y política de Venezuela. Se planteó la necesidad de impulsar un proceso de modernización económica para el país, hacer del Estado el eje planificador de la economía nacional.

La crisis del año de 1929 y el petróleo, provocaron cambios importantes en la estructura nacional, que obligó al gobierno a impulsar una nueva política económica internacional, cuyo objetivo era la defensa de la producción nacional. El problema radicaba en que la vieja política económica internacional de origen liberal, perjudicaba la economía del país:

“... La política comercial venezolana, hasta el presente se había inspirado en los principios del liberalismo económico, se ve obligada por las circunstancias del comercio internacional y por la tendencia nacionalista de la economía de los principales países, adoptar un sistema cuyos principios fundamentales son la reciprocidad y el equilibrio de las relaciones comerciales que permita a la nación obtener las ventajas que le corresponde por su situación actual... El nacimiento de la República Venezolana coincidió con el auge de las doctrinas económicas de la escuela liberal... en estas condiciones era lógico que, en materias de relaciones comerciales, se adoptase el principio de la igualdad y de la libertad, utilizando como instrumento la cláusula de la nación más favorecida, en forma ilimitada e incondicional... Esta situación vino a complicarse durante la guerra Europea y después de ella, con el implantamiento de restricciones crecientes y complejas al comercio internacional, adoptadas por los principales países que intervienen en nuestro comercio exterior...”¹⁰

En esta dirección, Venezuela logró desarrollar una política proteccionista para defender sus productos en el mercado internacional. Política que fue ratificada durante muchos años.

En otra dimensión, Venezuela defendió la política del Buen Vecino en el plano económico, político y militar.

De allí el gran esfuerzo desplegado por Venezuela en las diversas conferencias Latinoamericanas:

“La colaboración que Venezuela ha prestado en las reuniones de consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores de América es de singular importancia. En Panamá fue en virtud de una proposición venezolana que se creó el Comité de neutralidad, cuya labor pudo apreciarse hasta América. En la Habana, propuso la declaración XV,... En Río de Janeiro nuestra política consistió en ayudar a que se encontrasen fórmulas de acuerdo entre los diversos países para asegurar la unidad continental, en el pensamiento y en la acción...”¹¹

Como todos sabemos, la Segunda Guerra Mundial se inició en el año 1939. Venezuela, hasta 1942, había adoptado una posición neutral frente a la guerra; pero, ello no hacía descuidar al gobierno venezolano de los riesgos y los peligros que corrían los pozos petroleros y, en consecuencia, había que asumir su defensa estratégico militar. En este ámbito, el gobierno nacional en el año 1942, señalaba:

“...Estamos al lado de los Estados Unidos y consecuentes con esa actitud estamos colaborando de acuerdo con nuestra capacidad en la defensa del continente. No necesitaré sino unos cuantos hechos que revelan la política de mi gobierno a raíz del alevoso ataque, Pearl Harbor... rompió relaciones con Alemania, Italia y el Japón... hemos establecido una estrecha vigilancia en los campos petrolíferos y demás lugares estratégicos, a fin de prevenir cualquier intento de sabotaje; ... se han cerrado escuelas desde donde se difundían principios contrarios a nuestra forma democrática y republicana de gobierno;... Para darse cuenta de la importancia de la totalidad de la producción petrolífera

venezolana, hoy la segunda del mundo, la cual está destinada a mover los aviones y las maquinas de guerra de las naciones aliadas y que esa producción se vende exclusivamente por conducto de empresas pertenecientes a los países aliados...”¹²

Venezuela se adhiere a la Carta del Atlántico en 1941; y posteriormente, a la Carta de las Naciones Unidas, en el año 1945.

En conclusión, la política exterior de Estados Unidos y Venezuela, estuvo condicionada por la idea de interdependencia. La crisis del año 29 y la conflagración mundial, dio origen a acuerdos y ventajas para ambos países y desde luego, también para los otros países de América Latina.

3 VENEZUELA, PETRÓLEO Y PODER DE NEGOCIACIÓN

Es evidente que a partir de la Segunda Guerra Mundial, el petróleo venezolano adquirió una importancia vital para los aliados que, gracias a él, pudieron derrotar al eje bélico. Sin el petróleo venezolano esta guerra jamás hubiera sido ganada por los aliados ni por Estados Unidos. Este hecho, fue reconocido por el señor Charles Hamilton, Vice-Presidente de la Gulf Oil Corporation:

“Supongamos que las reservas... de Venezuela no hubieran sido utilizables para el mundo y especialmente para nuestra causa, y que hubiéramos tenido que suplir el petróleo que ellos produjeron cerca de un millón de barriles por día, pues bien, ello hubiera afectado directamente a nuestra economía. ¿Habría habido suficiente petróleo para los automóviles civiles? ¿Lo habría habido para conservar la marcha de nuestras industrias?”¹³

De igual forma, lo reconoció el señor Oscar Chapman en la convención Petrolera realizada, en el año 1950.

“Sin petróleo en grandes cantidades una nación se encuentra hoy sin defensa... La contribución de Venezuela, en este aspecto de esfuerzo bélico, nunca ha recibido el reconocimiento que merece. La producción de este país aumentó en un 50 % durante la guerra... Este país y el mío produjeron casi todo el petróleo adicional que necesitó la maquinaria aliada. Por supuesto, los Estados Unidos, con su larga tradición productora, dieron la mayor contribución; pero si se juzga el aporte desde el punto de vista relativo, el esfuerzo de Venezuela no fue superado por nadie. Tampoco lo es hoy, cuando su contribución a la defensa del mundo libre es más importante que nunca”¹⁴

Venezuela exportó más del 80% de petróleos y derivados, hacia Aruba, Curazao, Bonaire; que, luego, fueron reexportados hacia África, Asia y Europa. Esta circunstancia fue aprovechada favorablemente por nuestro país para lograr un conjunto de ventajas en los aspectos políticos, económicos e históricos. Veámoslas sumariamente.

- a) En 1939 fue firmado un tratado de reciprocidad comercial entre Estados Unidos y Venezuela, donde se planteó la necesidad de fomentar acuerdos globales entre ambos países, que se beneficiarán mutuamente. La exposición de motivos del tratado es claro al respecto:

“El presidente de los Estados Unidos de Venezuela y el presidente de los Estados Unidos de América, deseosos de estrechar los vínculos tradicionales de amistad entre los países, de mantener en sus relaciones comerciales el

principio de igualdad de tratamiento y fomentarlas por medio de mutuas concesiones y ventajas, han acordado celebrar un convenio de reciprocidad comercial...”¹⁵

- b) El Estado venezolano logró imponer la Reforma Petrolera (1943), logrando con ello la plena soberanía nacional. Por un lado, incrementó la regalía a 16 2/3 % igual que en Estados Unidos. Por otro lado, promulgó el impuesto sobre la renta (1942), que comenzó a tener vigencia a partir del 1º de Enero de 1943. Asimismo, el Estado quedó facultado para decidir en materia de exoneraciones. No debemos olvidar que el ejecutivo Nacional obligó con esta reforma petrolera, a las compañías a refinar un porcentaje del petróleo en el territorio nacional. Finalmente, el gobierno de Medina Angarita otorgó nuevas concesiones petroleras bajo el mecanismo de subasta. Desde luego, no resultó fácil para el Gobierno Nacional imponer la Reforma Petrolera a las compañías. No es casual que el Departamento de Estado presionara a las compañías para que aceptasen la Reforma Petrolera. Tal hecho se explica por el miedo que tenían Estados Unidos frente al auge nacionalista de Bolivia, México y ante el temor de que Venezuela decidiese no vender petróleo a sus aliados:

“Cierta número de petroleros ha expresado la opinión de que tan sólo a la luz del interés nacional es posible comprender la conducta del Departamento de Estado al apoyar la Ley de Hidrocarburos de Venezuela de 1943 que impuso gravámenes adicionales sobre la producción de petróleo por las compañías Americanas e Inglesas...”¹⁶

- c) En el año 1940 se firmó un convenio entre Venezuela y Estados Unidos, acuerdo donde este último se comprometía a comprar una cuota anual de café, lo que garantizaba a Venezuela un mercado seguro a su producto.
- d) En el año 1942 se estableció un acuerdo entre Estados Unidos y Venezuela para la explotación y comercio de caucho con fines bélicos. Estados Unidos garantizaban la inversión de capital, tecnología, mercadeo, buen precio, altos salarios, y Venezuela se comprometía única y exclusivamente a vender la producción a Estados Unidos.
- e) El acuerdo de similar naturaleza se produjo en materia de producción de alimentos, en 1944.

Demetrio Boersner, nos da una idea global de lo que significó para Venezuela, utilizar el petróleo como poder de negociación:

“En su política exterior, los gobiernos de López Contreras y de Medina, durante los primeros diez años que siguieron a la desaparición de Gómez, tomaron algunas medidas para afirmar la soberanía de Venezuela frente al mundo que la rodea. Cooperaron estrechamente con el Gobierno Norteamericano de F. Roosevelt en la política de la defensa del hemisferio occidental contra la agresión de la potencia del eje. A cambio de ello, exigieron de las grandes potencias democráticas algunas concesiones tendientes a fortalecer la posición vulnerable a la Gran Bretaña, abriendo para Venezuela la posibilidad de exigir con éxito ciertas rectificaciones territoriales. Como parte de su expansión hacia el Oeste, el imperio Británico no sólo había ocupado la Guayana Esequiba, sino también la Isla de Patos... Los gobiernos de Caracas en diversas oportunidades exigieron la devolución de

la Isla de Patos... así una delimitación del Golfo de Paria que pusiese a salvo los derechos de la República. Reiteradamente, Inglaterra se había negado, constituyendo ello motivo de fricción entre los dos países. A partir de 1940 la Gran Bretaña está acosada por la ofensiva nazi y ansiosa de consolidar y mejorar sus relaciones con Venezuela, cuyo petróleo había adquirido una importancia estratégica extraordinaria. Por ello, la corona Británica aceptó suscribir en febrero de 1942 dos tratados con Venezuela. El primero de ellos afirma que el gobierno de su Majestad “renuncia en favor de... Venezuela al título y a todos los derechos de soberanía sobre dicha Isla”. El otro instrumento, suscrito el mismo día 26 de febrero de 1942, estableció que las áreas submarinas del Golfo entre Trinidad y Venezuela, tomando como base tres líneas que sería trazadas por una omisión mixta Británico-Venezolana”.¹⁷

Valga recordar la nacionalización del Puerto de la Guaira en manos de los ingleses, bajo el gobierno del General Eleazar López Contreras y la expropiación de la empresa Gran Ferrocarril de Venezuela, propiedad de los ingleses en el gobierno del General Isaías Medina Angarita. Todo ello forma parte de un mismo proceso histórico.

4 CONCLUSIONES

- La política del Buen Vecino surgió como resultado del Crack del 29 y el temor ante una eventual nueva guerra, que en efecto desatarían Japón, Italia, Alemania y España. Ello originó un cambio de actitud en la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina. Fue el período de la interdependencia y la reciprocidad. En esencia, Estados Unidos querían controlar las materias primas vitales para ser utilizadas en un futuro posible de guerra.
- América Latina tomó conciencia de su importancia estratégica para Estados Unidos e Inglaterra. Eliminó así una serie de tratados políticos militares que humillaban la condición de los latinoamericanos, y, logró además un conjunto de beneficios en el terreno político, económico e histórico.
- Venezuela fue parte de esa complejidad, y logró éxitos en la política exterior en la dimensión de lo histórico, político y económico.
- Finalmente, ello debería ser un ejemplo de conciencia histórica para un nuevo liderazgo que tiene grandes desafíos en los nuevos tiempos. Hoy, Venezuela es una potencia mundial en hidrocarburos vital para el desarrollo de la maquinaria industrial de occidente. Utilicemos el poder de negociación para intercambiar petróleo por tecnología de punta y experiencias en materia de fuentes alternas de energía.

NOTAS

- ¹ F. Delano Roosevelt, **Mirando al porvenir**, Editorial Toro, Buenos Aires, 1933, p. 186.
- ² Unión Panamericana, **Las Américas**. Washington, 1939, p.29.
- ³ Federico Gil, "Latinoamérica y EE.UU.", Ed. Tecnos, Madrid, 1975, pp 157-158.
- ⁴ **Obra citada**, pp. 163-164.
- ⁵ **Obra citada**, p. 165.
- ⁶ **Obra citada**, p. 166.
- ⁷ Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela presentado al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1942 por el Ministro de Relaciones Exteriores, Imprenta Nacional, Caracas, 1942, p. VII.
- ⁸ Carta de las Naciones Unidas, Washintong, 1945, 45 páginas.
- ⁹ **Obra citada**, p. 171.
- ¹⁰ Ministerio de Relaciones Exteriores, Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela presentado al Congreso Nacional, en sus sesiones ordinarias de 1938, Imprenta Nacional, Caracas, 1938, p. 7.
- ¹¹ Ministerio de Relaciones Exteriores, Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela, presentado al Congreso Nacional, en sus sesiones ordinarias de 1941, Imprenta Nacional, Caracas, 1941, p. 8.
- ¹² Ministerio de Relaciones Exteriores, Libro Amarillo presentado al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1943, Imprenta Nacional, Caracas, 1943, p. 191.
- ¹³ Manuel Rafael Egaña, **Tres Décadas de la Producción Petrolera**, Caracas, 1947, p. 29.
- ¹⁴ **Signo**, N° 38, Caracas, 1952, p. 52
- ¹⁵ Ministerio de Relaciones Exteriores, Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela presentado al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1940, Caracas, 1940, p. 16.
- ¹⁶ Documento sin fecha. 1940.
- ¹⁷ Demeterio Boersner, Venezuela y el Caribe, Presencia cambiante, Caracas, 1978. p. 85.

EPÍLOGO

Venezuela y el Conflicto del Golfo Pérsico (1990) un nuevo Rol Geopolítico

La invasión a Kuwait por parte de Iraq (agosto 1990), ha puesto en evidencia la indefensión de los países de Occidente para abastecerse de petróleo del Medio Oriente. El hecho de que estalle un conflicto en el Golfo Pérsico o que se susciten otros hechos que ponen de manifiesto tal aspecto, constituye una incertidumbre que preocupa a Occidente.

La nacionalización de la industria petrolera en Irán (1951); el cierre del canal de Suez, en el año de 1956; la Guerra Árabe-Israelí, en 1973 y, como consecuencia el embargo petrolero, han constituido un conjunto de factores de carácter político que han afectado la estabilidad del Golfo Pérsico y las incidencias que tiene esto para Occidente, en materia de petróleo.

En ese complejo proceso histórico-político en el que se encuentran como escenario los países de Occidente, el Golfo Pérsico y el petróleo, Venezuela ha jugado un papel protagónico: por un lado, ha sido clave en la creación de la OPEP como una organización que nació para defender el valor del petróleo ante los países industriales; y, por el otro, se ha convertido en un mercado seguro y confiable en los momentos difíciles para los países de Occidente, cuando se han presentado situaciones complicadas generadas por conflictos bélicos y políticos, en dicha área.

Es interesante destacar el papel jugado por Venezuela en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Ello le permitió, por un lado, abastecer de petróleo a los países del eje democrático; y, por el otro, obtener un conjunto de

ventajas económicas y políticas: Reforma Petrolera en 1943; nacionalización de los ferrocarriles británicos y la devolución al país de la Isla de Patos en manos de Inglaterra. De igual forma, aprovechó la crisis energética de la década del 70, para acelerar el proceso de nacionalización. Desde esa perspectiva histórica, Venezuela debería trazarse una estrategia global para asumir un rol geopolítico en las nuevas circunstancias provocadas por Irak (1990). Venezuela cuenta con una organización empresarial estatal (Petróleos de Venezuela, creada en el año 1975) que tiene una importancia significativa en el mercado mundial petrolero. Por lo demás, posee 59.000.106 barriles en reservas probados; además cuenta con la Faja del Orinoco y un nuevo producto (orimulsión). Ese potencial energético es apetecido por los factores del poder mundial. Dicho de otra manera, el mundo industrializado está pensando en una estrategia global para convertir a Venezuela en el centro energético mundial por excelencia como un mercado firme para el suministro de energía. De esta manera, se busca evitar los efectos que se han derivado históricamente de los conflictos del Medio Oriente. En tal forma se debe entender la complejidad y la importancia del Artículo 5, que está contemplado en la Ley de Nacionalización Petrolera, el cual abriría las posibilidades a la inversiones extranjeras, que contribuiría a la asociación con el capital extranjero para acelerar los proyectos petroleros en el país. De igual forma, el impulso de nuevas fuentes alternas para prepararse hacia un ciclo civilizador, donde el petróleo comenzaría a perder importancia como fuente energética.

En esa dimensión, Venezuela debería asumir, dialécticamente, esa posible estrategia presentada por los factores del poder mundial. Por un lado, convertirnos en el centro energético más importante del planeta, para garantizar, en forma confiable y segura, el suministro de energía. Al mismo tiempo, intercambiar petróleo por

tecnología de punta. (Ingeniería genética, Biotecnología, robotización, automatización), así como también, cambiar petróleo por tecnología que tenga que ver con el desarrollo de fuentes alternas de energía.

En relación a los ingresos generados por la situación compleja del Golfo Pérsico, deberían canalizarse hacia:

- Incrementar la capacidad productiva petrolera.
- Fortalecer las fronteras del país.
- Estimular fuentes alternas en el país.

Esta estrategia global que puede impulsar nuestro país, como reflejo de la dinámica mundial, generado por el conflicto del Golfo Pérsico, contribuiría, sin duda alguna, a prepararnos hacia una civilización donde el petróleo inevitablemente perdería su importancia como fuente energética, y entraríamos a participar en un ciclo que reflejaría nuevas posibilidades de fuentes energéticas para el desarrollo de una sociedad vinculada a un nuevo milenio.